



Octubre 2019 - ISSN: 2254-7630

INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS PADRES Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO EMOCIONAL DE SUS HIJOS

Jorge Guillermo Cedeño Meza

Docente Auxiliar Tiempo Completo, Universidad Técnica de Manabí

joguacedeno@utm.edu.ec

Inger Solange Maitta Rosado

Docente Auxiliar Tiempo Completo, Universidad Técnica de Manabí

imaitta@utm.edu.ec

Eunice Priscila Baquerizo Chávez

Egresada de la Escuela de Psicología Clínica, Universidad Técnica de Manabí

ebaquerizo0221@utm.edu.ec

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Jorge Guillermo Cedeño Meza, Inger Solange Maitta Rosado y Eunice Priscila Baquerizo Chávez (2019): "Inteligencia emocional de los padres y su influencia en el desarrollo emocional de sus hijos", Revista Caribeña de Ciencias Sociales (octubre 2019). En línea:

<https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/10/inteligencia-emocional-padres.html>

RESUMEN

Esta investigación tuvo por objetivo evaluar la relación entre la inteligencia emocional de un grupo de padres y su influencia en el desarrollo emocional de sus hijos, en una muestra de 30 niños de 8 a 12 años de edad del Centro Evangelístico de Portoviejo-Ecuador. El tipo de investigación fue de carácter no experimental, de naturaleza cuantitativa, descriptiva y correlacional.

Para medir la Inteligencia Emocional de los padres se ha utilizado el test de Bar-On (1997) y para los niños entre 8 a 12 años su versión adaptada BarOn ICE: NA. Ambos evalúan las aptitudes emocionales de la personalidad, mediante el manejo de cinco dimensiones que son: escala intrapersonal, escala interpersonal, escala de adaptabilidad, escala de manejo de

estrés y escala de estado de ánimo general, como determinantes para alcanzar el éxito general y mantener una salud emocional positiva.

Los resultados obtenidos nos refieren que existe una relación significativa baja entre los cocientes emocionales de padres e hijos.

PALABRAS CLAVE:

Inteligencia emocional – aptitudes emocionales – salud emocional – manejo de estrés – personalidad

ABSTRACT

The objective of this paper is to determine the relationship between the emotional intelligence of a group of parents and their influence on the emotional development of their children, in a sample of 30 children aged 8 to 12 years from the Portoviejo Evangelistic Center, of Ecuador. The type of research used was of a non-experimental nature, quantitative, descriptive and correlational.

In order to test the emotional intelligence of the parents, the Bar-On (1997) test has been used and for children between 8 and 12 years its adapted version Bar-On ICE: NA. Both assess the emotional skills of the personality, through the management of five dimensions that are: intrapersonal scale, interpersonal scale, adaptability scale, stress management scale and general mood scale, as determinants to achieve overall success and maintain positive emotional health.

The results obtained indicate that there is a low significant relationship between parents and childrens emotional levels.

KEYWORDS:

Emotional intelligence – emotional skills - emotional health - stress management - personality

INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional se considera un factor indispensable en el desarrollo de todo ser humano, las emociones juegan un papel importante en la toma de decisiones y a veces suelen ser más fuertes que la razón. Goleman dentro de sus investigaciones la definió como carácter y le atribuyó más relevancia que el cociente intelectual (Goleman, 1999).

Se puede decir que el concepto de inteligencia emocional surgió en respuesta a la interrogante ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria? (Trujillo Flores & Rivas Tovar, 2005). Hoy en día se puede ver a personas muy inteligentes que no presentan un bienestar personal, por lo que se ha descubierto que las emociones están ligadas al comportamiento del ser humano para alcanzar sus logros.

En España autores como (Fernández-Berrocal & Extremera Pacheco, 2002) manifiestan que el intelecto no es únicamente la fuente para alcanzar un bienestar personal, laboral o social. El cociente intelectual (CI), no garantiza que una persona posea la felicidad completa con su conyugue, amigos o familiares.

Se habla que las emociones y el intelecto no son compatibles, pero diversos estudios han demostrado que más bien las emociones impulsan el desarrollo de la atención y el pensamiento, es decir, no sólo se relacionan, sino que potencian la inteligencia (Fernández-Martínez & Montero-García, 2016).

En la actualidad el control de sí mismo es el que define la estabilidad personal, porque no todo tiene que ver con el intelecto, las emociones siempre han sido muy importantes, y cada día siguen dando un giro a la psiquis humana, por ello muchos estudios se están enfocando en la educación de las emociones desde etapas tempranas, pues es en este período donde el niño comienza a formar su parte emocional, todas las lecciones decisivas las aprende dentro del clima familiar y estas se convierten en bases fundamentales para el resto de su vida.

1. INTELIGENCIA EMOCIONAL

El término inteligencia emocional apareció por primera vez en 1990 por Peter Salovey de Harvard y John Mayer de la New Hampshire, para explicar el mecanismo por el cual las personas pueden poseer el dominio y la regulación de sus sentimientos y el de los demás, siendo esta capacidad el eje fundamental de lo que se piensa y se hace (Velasco, 2014).

La inteligencia emocional es entendida como un cúmulo de habilidades emocionales, personales e interpersonales que inciden en la capacidad mediadora que se ejerce ante las presiones del entorno (Ugarriza & Pajares-Del-Águila, 2005).

Algunos autores mencionan que la persona que posee una conducta inteligente ha desarrollado la capacidad de aprender y poner en práctica sus conocimientos, razona antes de tomar una decisión frente a cualquier situación, se da cuenta del problema en sí y busca maneras de solucionarlo, siempre aprovechando las experiencias para no volver a cometer los mismos errores (Eysenck, 1983).

Muchas personas pueden poseer un alto cociente intelectual, pero se ha demostrado que individuos que manejan una inteligencia emocional en sus decisiones personales, laborales, familiares presentan mejores resultados de autonomía y estabilidad. El desarrollo de la inteligencia emocional es indispensable para alcanzar todo logro en la vida, se podría decir que es más importante que el cociente intelectual, ya que no es hereditario como éste, sino que depende mucho más del ambiente que de los genes (Hernández-Vargas & Dickinson-Bannack, 2014).

La inteligencia emocional se considera que comienza a desarrollarse desde la infancia, dentro del ambiente donde se desenvuelve el niño, ya que es en este período donde se inicia el aprendizaje en pensamiento, emoción y acción.

1.1 MODELOS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Para definir la inteligencia emocional se plantean diversos modelos que aportan significativamente al estudio de las emociones.

- **Modelo de (Mayer & Salovey 1997)** Escala Rasgo de Meta conocimiento emocional (TMMS). Se encarga de detectar los niveles de atención, claridad y reparación de las

emociones. Cree que en la persona se dan tres momentos: la identificación de la emoción, la comprensión de lo que está experimentando y el manejo de los estados emocionales.

- **Modelo de (Goleman, 1995)** evalúa el potencial, habilidades y fortalezas de las personas, direccionándolas hacia el desarrollo de competencias. Dentro de sus investigaciones determinó cuatro dimensiones que componen la inteligencia emocional: autoconciencia emocional, auto-motivación, empatía y habilidades sociales.
- **Modelo de (Bar-On, 1997)** muestra la inteligencia emocional como la asociación de habilidades sociales y emocionales que ejercen influencia en el medio donde la persona se desenvuelve. Esta habilidad es la que controla los impulsos del individuo y de manera consciente hace que éste sea mucho más asertivo en canalizar el despliegue de sus emociones.

Estos modelos son muy variados y presentan mediciones diferentes de la inteligencia emocional, incluyen concepciones científicas diversas y algunos son muy rigurosos. Pero para este estudio de correlación, utilizaremos el modelo de Bar-On que evalúa los mismos factores tanto en adultos como en niños.

1.2 MODELO DE BAR- ON

Bar-On utiliza el término “inteligencia emocional y social” para determinar una diferencia con la inteligencia cognitiva o mente racional. Este modelo afirma, que los componentes factoriales de la inteligencia no cognitiva se relacionan con los factores de la personalidad, sin embargo, existe una diferencia con ellos, porque la inteligencia emocional y social tienen la capacidad de cambiar a lo largo de la vida (Hernández-Vargas & Dickinson-Bannack, 2014). El enfoque de Bar-On partió siempre de un análisis multifactorial con el objetivo de extender las habilidades que se relacionaban con la inteligencia no cognitiva. El arduo trabajo de dos décadas hizo que el autor determinara de once a quince factores de la inteligencia no cognitiva. Este modelo de la inteligencia social y emocional se basa en el potencial que ejerce el individuo para afrontar las demandas del medio y alcanzar el éxito (Ugarriza, 2001).

En esta investigación se toma como referencia este modelo propuesto por (Bar-On, 1997)

donde se resalta las siguientes dimensiones de la Inteligencia Emocional:

1. Escala intrapersonal: Incluye la medición de la autocomprensión de sí mismo, la habilidad para ser asertivo y la habilidad para visualizarse a sí mismo de manera positiva.
2. Escala interpersonal: Incluye destrezas como la empatía y la responsabilidad social, el mantenimiento de relaciones interpersonales satisfactorias, el saber escuchar y ser capaces de comprender y apreciar los sentimientos de los demás.
3. Escala de adaptabilidad: Incluye la habilidad para resolver los problemas y la prueba de la realidad, ser flexibles, realistas y efectivos en el manejo de los cambios y ser eficaces para enfrentar los problemas cotidianos.
4. Escala de manejo del estrés: Incluye la tolerancia al estrés y el control de los impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bien bajo presión, ser muy poco impulsivo, es decir tener la capacidad para responder de manera correcta a situaciones estresantes.
5. Escala de estado de ánimo general: Incluye la felicidad y el optimismo, tienen una apreciación positiva sobre las cosas o eventos y es particularmente placentero estar con ellos.

2. DESARROLLO EMOCIONAL DEL NIÑO

Las bases científicas sobre el estudio de los hábitos adquiridos en la infancia, sostienen que los niños aprenden muy rápido ciertos comportamientos, mientras más se repitan más fijos llegan a ser en el básico circuito sináptico de la arquitectura neural, y son casi imposibles de modificar en el transcurso de la vida, por eso cualquier maniobra por cambiar la inteligencia emocional en etapas posteriores requiere reestablecer algunas partes del cerebro (Núñez, 2008).

Las habilidades más importantes que engloba la inteligencia emocional se consideran que tienen un tiempo exacto para su desarrollo y de manera precisa los analistas determinan que es en la niñez donde esto ocurre.

Autores como (Terwogt & Stegge, 1995) mencionan que los niños desde muy temprano adquieren conocimientos básicos sobre su conducta emocional. Por lo que a la edad de ocho y nueve años ya han establecido significado a sus emociones y pueden utilizar sus pensamientos para controlarlas. Mientras van creciendo mayor precisión y extensión en la identificación

(Mayer & Salovey, 1997). Por esta razón nace un profundo interés por estudiar la inteligencia emocional en los niños, ya que implicaría un mejor nivel de desarrollo psicológico y bienestar emocional (Ferragut & Fierro, 2012).

Dado este escenario, el ámbito familiar se convierte en el eje fundamental de la formación del niño, pues señalan varios autores que en este medio, donde se da en gran manera la sociabilización de emociones. La familia es principalmente el núcleo de intercambio emocional y la base fundamental para la adquisición de habilidades.

Los modelos fundamentales en el desarrollo emocional de los hijos son los padres, por lo que los cuidadores al mantener una relación con el niño, influyen en el desarrollo de aptitudes que afectan directamente a partes del cerebro encargadas del dominio emocional (Schore, 1996).

Durante los primeros años de vida el niño comienza a reaccionar emocionalmente ante las situaciones del medio, por lo tanto la salud emocional de sus padres se convierte en una pieza fundamental para el desenvolvimiento social. No se puede aislar el área afectiva del desarrollo social, pues "una sólida base afectiva posibilita al niño abrirse al mundo físico y social con seguridad y confianza, actuando dicha base como facilitadora de una adecuada evolución cognitiva y psicosocial" (Ferrándiz, Fernández y Bermejo, 2011, p. 129).

Por medio de la teoría socio cognitiva (Martinez Pons, 1999) establece cuatro factores por los cuales los padres pueden facilitar a sus hijos el manejo de sus emociones, estos factores son: "el modelamiento, es decir cuando los padres muestran adecuada expresión y regulación emocional, siendo éstas observadas por los hijos, la motivación, que se refiere al hecho de animar a los hijos a desarrollar conductas de autorregulación, la facilitación, ofreciendo la guía necesaria para cuando se requieren respuestas más complicadas y el reforzamiento, que es la recompensa de las conductas que evidencien el aprendizaje de la autorregulación emocional" .

Fúlquez (2011) manifiesta que la conducta emocional de una familia se debe por las experiencias favorables de recursos internos, mediante las cuales el sistema adquiere herramientas que les facilitan la expresión y contención de emociones, abordando problemas y

estableciendo soluciones inmediatas con el objetivo de mantener de gestionar la reparación y simbolización.

Otros estudios han demostrado que el castigo severo ante las emociones de los niños, está ligado a la falta de estrategias de regulación emocional (Eisenberg & Fabes, 1994). Shapiro (1997) afirma que el problema de los niños hoy en día es la falta de atención familiar y esto hace que su conducta emocional sea desequilibrada, ya que están carentes de moldes correctos para su desarrollo emocional.

Casi todos los estudios sobre inteligencia emocional están ligados a temas sobre como las emociones afectan el rendimiento escolar, o las conductas pro sociales, bienestar emocional pero son muy limitados los que se enfocan en investigar si el tipo de educación que imparten los padres a sus hijos, afectan en gran manera su conducta emocional (Alegre, 2012).

En esta investigación, partimos de la consideración que la inteligencia emocional está influenciada por los padres desde la infancia, pues es dentro del contexto familiar, donde la Inteligencia Emocional se va formando. El inventario de Bar-On (1997) aplicado a adultos y el de BarOn ICE: NA destinado a niños, nos dará la posibilidad de medir el cociente emocional en cada grupo y determinar si existe relación o alteración entre la inteligencia emocional de los padres y el desarrollo emocional de sus hijos.

Este estudio se realizará dentro de una organización religiosa, por lo que podríamos darnos cuenta si el factor de la educación cristiana es una herramienta para el desarrollo de la inteligencia emocional. Pues se afirma que la persona de convicciones firmes regula mejor sus emociones, y entonces toma decisiones más confiables. Sobre todo, cuando esas convicciones están ancladas en la palabra de Dios (Leys, 2017, p.179)

OBJETIVO

Determinar la relación entre inteligencia emocional de los padres y su influencia en el desarrollo emocional de sus hijos en el Centro evangelístico Portoviejo.

MÉTODO

La investigación se realizó con un diseño no experimental, de naturaleza cuantitativa,

descriptiva y correlacional, mediante la cual se van a medir los niveles de desarrollo emocional de padres e hijos y se va a determinar el grado de correlación existente entre ambas.

PARTICIPANTES

La muestra estuvo conformada por 30 hijos, 43,3% de población femenina y un 56,7% de población masculina que oscilan entre 8 y 12 años de edad junto con sus respectivos padres, diez de ellos sólo conformados por la figura materna.

INSTRUMENTOS

Para la recogida de datos se utilizaron dos cuestionarios con validez científica, uno para padres y otro para hijos de 8 a 12 años. Estos instrumentos son los siguientes:

Para evaluar la Inteligencia Emocional en padres:

1. El Baron Emotional Quotient Inventory (ICE – Baron: Inventario de Cociente Emocional 1997)

Descripción General

Nombre original: Baron Emotional Quotient Inventory

Autor: Reuven Bar-On

Procedencia: Multi Health Systems Inc. Toronto. Canadá

Traducción y Adaptación: Dra. Zoila Abanto. Dr. Leonardo Higuera Perú

Tiempo de Administración: Entre 20 y 50 minutos aprox.

Ámbito de Aplicación: Sujetos de 16 años en adelante.

Significación: Evaluación de las aptitudes Emocionales de la personalidad, como determinantes para alcanzar el éxito general y mantener una salud emocional positiva.

Materiales: Cuestionario que contiene los Ítems del I-CE (Inventario de Cociente Emocional)

El instrumento de medida de la IE diseñado por este autor es el Emotional Quotient Inventory (EQ-i) en sus versiones de autoevaluación y heteroevaluación. Se trata de una medida de autoinforme de 133 ítems tipo Likert de 5 puntos (1 = De acuerdo, 5 = En desacuerdo) (i.e. “Me resulta difícil disfrutar de la vida”, “Creo que he perdido la cabeza”, “Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas”) que proporciona una puntuación total que refleja la IE general, una puntuación específica para cada una de las 5 dimensiones, y una puntuación específica para

cada una de las 15 subescalas secundarias. Cuánto más altas sean la puntuaciones mejor será el funcionamiento para resolver las demandas y desafíos cotidianos, mientras que puntuaciones bajas indican una mayor probabilidad de tener problemas emocionales, sociales y/o comportamentales. Además, recoge 4 indicadores de validez que miden el grado en el que los participantes responden al azar o distorsionando sus respuestas, y cuyo objetivo es minimizar el efecto de la deseabilidad social sobre la puntuación total. Inicialmente, el EQ-i fue validado en una muestra de más de 4.000 norteamericanos, y su fiabilidad y validez están ampliamente probadas

Para evaluar la Inteligencia Emocional de los hijos de 8 a 12 años:

2. El BarOn ICE: NA para niños y adolescentes.

Descripción general

Nombre original: EQiBarOn Emotional Quotient Inventory

Autor: Reuven Bar-On

Procedencia: Toronto- Canadá

Adaptación peruana: Nelly Ugarriza Chavez y Liz Pajares

Administración: Individual y Colectiva

Formas: Completa y Abreviada

Duración: Sin límite de tiempo

Aplicación: Niños y adolescentes entre 7 y 18 años

Significación: Evaluación de las habilidades emocionales y sociales

Tipificación: Baremos peruanos

El BarOn ICE: NA es un inventario que integra conocimientos teóricos, fundamentos empíricos y una fina sofisticación de las técnicas psicométricas. El instrumento es confiable, válido y ofrece al usuario un número importante de características que incluyen: una muestra normativa amplia (N =3.374), normas específicas de sexo y edad (cuatro diferentes grupos de edades entre los 7 y 18 años), escalas multidimensionales que evalúan las características centrales de la inteligencia emocional, una escala de impresión positiva para identificar a los que intentan crear una imagen exageradamente favorable de sí misma, un factor de corrección que permite al usuario un ajuste de las respuestas positivas que tienden a dar los niños muy

pequeños, un índice de inconsistencia diseñado para detectar el estilo de respuesta discrepante, pautas para la administración, calificación y obtención de un perfil de resultados computarizado. Contiene 60 ítems distribuidos en 7 escalas. Usa una escala de tipo Likert de cuatro puntos, en la cual los evaluados responden a cada ítem según las siguientes opciones de respuestas: “muy rara vez”, “rara vez”, “a menudo” y “muy a menudo”. Los puntajes altos del inventario indican niveles elevados de inteligencia emocional y social.

Además el inventario proporciona un cociente emocional total que expresa cómo se afrontan en general las demandas diarias, así como una escala de impresión positiva que evalúa la percepción excesivamente favorable de sí mismo y un índice de inconsistencia que expresa la discrepancia de las respuestas a similares.

PROCEDIMIENTO

Se aplicaron los instrumentos de forma individual, en las instalaciones del Centro Evangélico de Portoviejo, los padres e hijos que no podían asistir se les visitaba en casa para llenar el cuestionario.

Primero se estableció con todos los participantes un grado de empatía, luego se procedió a dar las instrucciones del cuestionario, también se requirió el consentimiento de la persona y por último se recalcó la completa honestidad en las respuestas.

ANÁLISIS DE DATOS

Para ingresar los datos se utilizó el programa estadístico IBM SPSS Statistics 23 (Statistical Package Social Science) llevando a cabo análisis de carácter descriptivo y de frecuencia de las dos variables estudiadas, así como el análisis correlacional de ambas.

RESULTADOS

Se presentan a continuación cada uno de los resultados obtenidos de la investigación.

Análisis de los resultados del coeficiente emocional de la variable hijos

Tabla 1. Descriptivo de los resultados del test “Baron ICE: NA” del cociente emocional hijos

Descriptivo

Evaluación del Cociente Emocional Hijos

N	Válido	30
	Perdidos	0
	Media	72,5137
	Mediana	72,2900
	Moda	72,08

Tabla 2. Frecuencia de los resultados del test "Baron ICE: NA" (inventario de cociente emocional) del cociente emocional hijos.

Cociente Emocional Hijos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	57,92	1	3,3	3,3	3,3
	58,33	1	3,3	3,3	6,7
	61,67	1	3,3	3,3	10,0
	62,08	1	3,3	3,3	13,3
	63,33	1	3,3	3,3	16,7
	67,50	1	3,3	3,3	20,0
	67,92	1	3,3	3,3	23,3
	68,75	2	6,7	6,7	30,0
	69,17	1	3,3	3,3	33,3
	70,42	2	6,7	6,7	40,0
	72,08	3	10,0	10,0	50,0
	72,50	1	3,3	3,3	53,3
	73,33	1	3,3	3,3	56,7
	74,17	2	6,7	6,7	63,3
	77,08	2	6,7	6,7	70,0
	77,50	1	3,3	3,3	73,3
	78,75	1	3,3	3,3	76,7

79,58	1	3,3	3,3	80,0
80,00	1	3,3	3,3	83,3
80,42	1	3,3	3,3	86,7
80,83	1	3,3	3,3	90,0
81,25	1	3,3	3,3	93,3
82,92	1	3,3	3,3	96,7
83,33	1	3,3	3,3	100,0
Total	30	100,0	100,0	

ANÁLISIS: Los resultados de la evaluación del cociente emocional hijos, se han desarrollado sobre la tabla 1,2, utilizando el valor Percentil (pc) que va relacionado a la Puntuación Directa (PD) obtenida por los participantes. Como se puede observar en la **TABLA 1** sobre un percentil de 100%, en donde entre un percentil más alto, se considera un nivel de cociente emocional mayor, y entre un percentil más bajo, un nivel de cociente emocional menor. Los resultados obtenidos son de una media de 72,5137%, con una mediana de 72,2900%, y una moda del 72,08%, que como se puede identificar en **TABLA 2**, en lo que concierne a la frecuencia de los percentiles, el valor equivalente a la moda, corresponde a una frecuencia de 3.

Análisis de los resultados de la variable cociente emocional padres

Tabla 3. Descriptivo de los resultados del test "ICE – Baron" del coeficiente emocional padres

Descriptivo

Evaluación del Cociente Emocional
Padres

N	Válido	30
	Perdidos	0
	Media	62,7200
	Mediana	62,3350
	Moda	46,92 ^a

a. Existen múltiples modos. Se muestra el valor más pequeño.

Tabla 4. Frecuencia de los resultados del test "ICE – Baron" (inventario de cociente emocional 1997) del coeficiente emocional padres

Cociente Emocional Padres

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	46,92	1	3,3	3,3	3,3
	49,92	1	3,3	3,3	6,7
	50,38	1	3,3	3,3	10,0
	54,14	1	3,3	3,3	13,3
	55,49	1	3,3	3,3	16,7
	55,94	1	3,3	3,3	20,0
	56,09	1	3,3	3,3	23,3
	59,70	1	3,3	3,3	26,7
	60,15	1	3,3	3,3	30,0
	60,90	1	3,3	3,3	33,3
	60,98	1	3,3	3,3	36,7
	61,35	1	3,3	3,3	40,0
	61,80	1	3,3	3,3	43,3
	61,88	1	3,3	3,3	46,7
	62,26	1	3,3	3,3	50,0
	62,41	1	3,3	3,3	53,3
	63,16	1	3,3	3,3	56,7
	63,61	1	3,3	3,3	60,0
	63,91	1	3,3	3,3	63,3
	64,29	1	3,3	3,3	66,7
	66,17	1	3,3	3,3	70,0
	66,69	1	3,3	3,3	73,3
	67,44	1	3,3	3,3	76,7
	67,67	1	3,3	3,3	80,0
	68,35	1	3,3	3,3	83,3
	69,62	1	3,3	3,3	86,7
	71,20	1	3,3	3,3	90,0
	71,43	1	3,3	3,3	93,3

78,80	1	3,3	3,3	96,7
78,95	1	3,3	3,3	100,0
Total	30	100,0	100,0	

ANÁLISIS: Los resultados del TEST "ICE – Baron" (Inventario de Cociente Emocional 1997) son establecidos en base a los 15 factores, de las 5 dimensiones de la inteligencia emocional en el adulto y este puntaje está relacionado a un percentil (Pc) en donde entre más alto es el valor obtenido, mayor es el nivel de coeficiente emocional de la persona, así como entre menor puntaje, menor es el nivel de inteligencia emocional. También mediante valor Pc, se pueden obtener los datos descriptivos obtenidos en el Test "ICE – Baron", como se observa en la **TABLA 3** estos resultados nos indican una media de 62,7200%, una mediana de 62,3350%, y una moda del 46,92^a % establecida por el valor más pequeño. Estos datos se pueden corroborar en la **TABLA 4** donde están indicados los valores de la frecuencia, y se pueden identificar como fluctúa la frecuencia en relación a su percentil.

CORRELACIONES ENTRE LOS RESULTADOS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL DE LOS PADRES Y EL COCIENTE EMOCIONAL DE SUS HIJOS

Tabla 6. Resultados de la correlación de la inteligencia emocional de los padres y el coeficiente emocional de sus hijos.

Correlaciones

			Cociente Emocional Hijos	Cociente Emocional Padres
Rho de Spearman	Coeficiente Emocional Hijos	Coeficiente de correlación	1,000	,328
		Sig. (bilateral)	.	,076
		N	30	30
	Coeficiente Emocional Padres	Coeficiente de correlación	,328	1,000
		Sig. (bilateral)	,076	.
		N	30	30

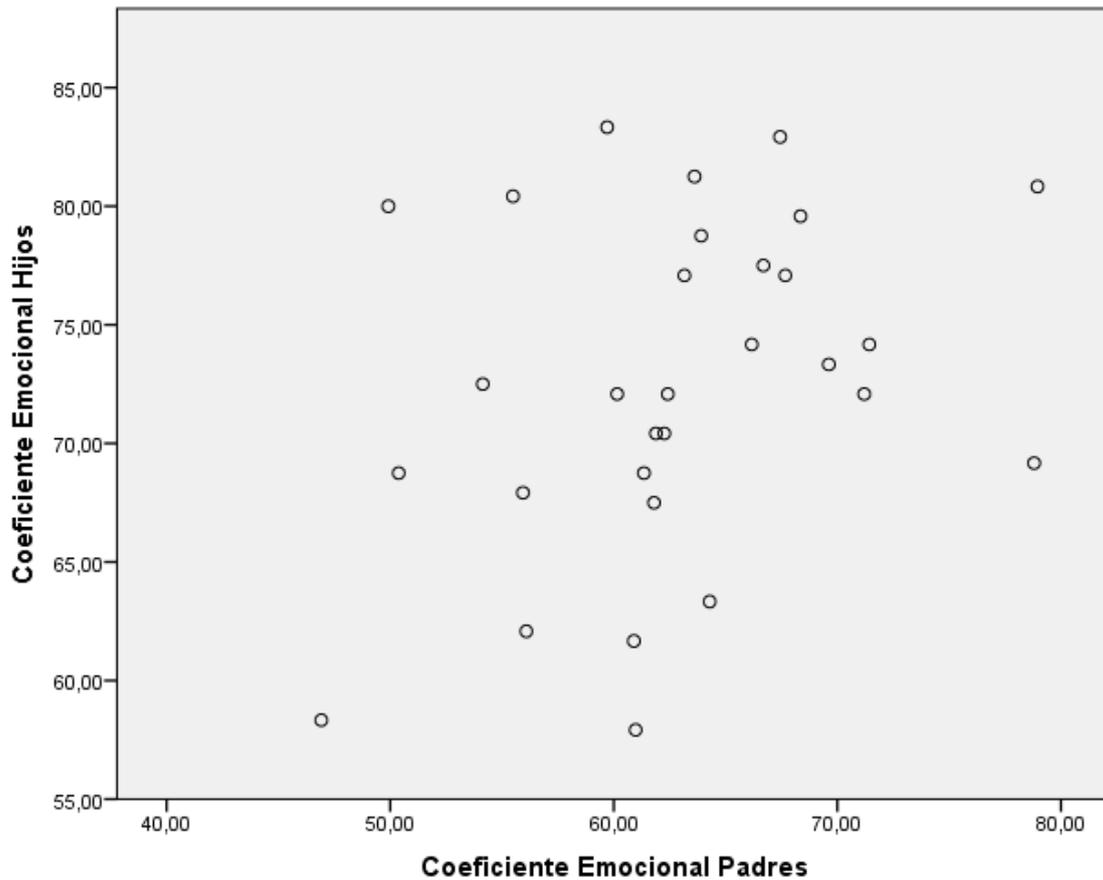


GRÁFICO 1 Correlación entre resultados de la inteligencia emocional de los padres y el cociente emocional de sus hijos.

ANÁLISIS: El análisis de correlación de las variables estudiadas, como lo son la inteligencia emocional de los padres y el cociente emocional de sus hijos, se dan en función del coeficiente de correlación de Rho de Spearman para variables no paramétricas, con una significación bilateral de 0,076 (Por debajo de $\alpha = 0,1$). **La TABLA 6** nos indica una correlación positiva baja de 0,328 entre ambas variables, esto refiere a que cuando el valor de una variable es alto, la otra variable también presenta valores altos.

CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación demostraron que los padres presentan un cociente emocional del 63%, lo cual nos indica que poseen un desarrollo emocional moderado, mientras los hijos presentan un nivel de desarrollo emocional del 72%, indicando un nivel emocional bueno, superior al de los padres en un 10%. Considerando que este estudio fue realizado en una institución cristiana evangélica se puede intuir que la instrucción religiosa que los hijos reciben les permite poseer mejores herramientas para el desarrollo de sus emociones, a diferencia de los padres que en su mayoría por cuestiones de trabajo o de indiferencia no se involucran con la institución y por tal motivo carecen de ayuda y de formación en el área emocional.

Los datos también determinaron una correlación positiva significativa baja entre los cocientes emocionales de padres e hijos de 0, 328. Este resultado muestra una relación significativa baja entre ambas variables, puesto que en el análisis descriptivo los hijos presentan un mayor desarrollo emocional que sus padres, y esta relación aunque es baja mantiene un grado de influencia entre la inteligencia emocional de padres e hijos, pero también podemos atribuir estos resultados a otros factores como la educación, los recursos, la pertenencia a un grupo religioso.

A pesar que se precisaría una muestra más numerosa de participantes para establecer datos más válidos y confiables. Se puede concluir que la relación entre las variables desarrollo emocional de los padres y de los hijos es ligeramente baja y permite intuir que el desarrollo emocional puede estar mediado por otros factores que lo influyen, como la calidad de la educación, el ambiente de desarrollo y el grado de pertenencia a un determinado grupo religioso.

Referencias bibliográficas

- Alegre, A. (2012). ¿Hay relación entre los estilos educativos de las madres y la inteligencia emocional de los hijos? *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*.
- Bar-On, R. (1997). *Development of the Baron EQ-I: A measure of emotional and social intelligence*. 105 th Annual Convention of the American Psychological Association in Chicago.
- Eisenberg, N., & Fabes, R. A. (1994). Mothers' Reactions to Children's Negative Emotions: Relations to Children's Temperament and Anger Behavior. *Merrill-Palmer Quarterly*.
- Eysenck, H. (1983). *Estructura y medida de la inteligencia*. Barcelona: Herder.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Electrónica Iberoamericana de Educación*.
- Fernández-Martínez, A. M., & Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la

- Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1412120415>
- Ferragut, M., & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescents. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Ferrándiz, C., Fernández, C. y Bermejo, R. (2011). Desarrollo afectivo emocional y de la personalidad. En Prieto, M. D. (Coord.), Módulo formación básica. Psicología de la educación y del desarrollo infantil. (pp. 129-156). Valencia, España: Valencia International University.
- Fúlquez., S. C. (2011). *La inteligencia emocional y el ajuste psicológico: un estudio transcultural. (Tesis doctoral)*.
- Goleman, D. (1995). Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ for character, health and lifelong achievement. In *Bantam Books, 1995*. [https://doi.org/10.1016/S0962-1849\(05\)80058-7](https://doi.org/10.1016/S0962-1849(05)80058-7)
- Goleman, D. (1999). La práctica de la inteligencia emocional. *Psicolibro*.
- Hernández-Vargas, C. I., & Dickinson-Bannack, M. E. (2014). Importancia de la inteligencia emocional en Medicina | Revista de Investigación en Educación Médica. *Investigación En Educación Médica*.
- Leys, L. (2017). Liderazgo Generacional. Dallas: E625.
- Martinez-Pons, M. (1999). Parental Inducement of emotional intelligence. Imagination, cognition and personality, 18 (1), 3-23
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is Emotional Intelligence?" Salovey and D. In *Sluyter Eds Emotional development and emotional intelligence Implications for educators pp New York Basic*.
- Núñez, M. T. S. (2008). *Inteligencia emocional autoinformada y ajuste perceptivo en la familia. Su relación con el clima familiar y la salud mental(Tesis Doctoral)*. Cuenca: Recuperado de la base de Datos UCLM.
- Schore, A. N. (1996). *The experience-dependent maturation of a regulatory system in the orbital*

prefrontal cortex and the origin of developmental psychopathology. Development and Psychopathology. 8(1), 59–87.

Shapiro, L. E. (1997). La inteligencia emocional en los niños. *Estudios Pedagógicos.*

Terwogt, M. M., & Stegge, H. (1995). Children's Understanding of the Strategic Control of Negative Emotions. In *Everyday Conceptions of Emotion*. https://doi.org/10.1007/978-94-015-8484-5_21

Trujillo Flores, M. M., & Rivas Tovar, L. A. (2005). The origins, evolution and construction of models of emotional intelligence. *Innovar.*

Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona, núm. 4, 129–160.* <https://doi.org/10.26439/persona2001.n004.817>

Ugarriza, N., & Pajares-Del-Águila, L. (2005). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona, 0(008), 11.* <https://doi.org/10.26439/persona2005.n008.893>

Velasco Bernal, J. J. (2014). LA INTELIGENCIA EMOCIONAL. *Industrial Data.* <https://doi.org/10.15381/idata.v4i1.6677>